

Análisis sobre las consecuencias del uso excesivo de redes sociales y la coexistencia con círculos sociales digitales

Analysis of the consequences of excessive use of social networks and coexistence with digital social circles

<https://doi.org/10.5281/zenodo.16921219>

AUTORES: Sandro Joao Samaniego Maridueña ¹

Deyanira Veronica Castro Garcia ²

Dayana Nicole Valverde Ríos ³

Mayerly Kristel Alvear Vera ⁴

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: sjsamaniegom@fcjse.utb.edu.ec

Fecha de recepción: 15 / 07 / 2025

Fecha de aceptación: 04 / 08 / 2025

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo analizar las consecuencias del uso excesivo de redes sociales y la convivencia con comunidades digitales en la construcción de la autoimagen de adolescentes. Mediante un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo-exploratorio, se aplicaron cuestionarios cerrados a adolescentes entre 13 y 17 años, seleccionados por muestreo intencional, con el fin de identificar patrones vinculados a la exposición digital y sus repercusiones emocionales y sociales. Los resultados evidencian que un 76,67% de los

¹ <https://orcid.org/0009-0007-7854-6512>, Estudiante de psicología, Universidad Técnica de Babahoyo, sjsamaniegom@fcjse.utb.edu.ec

² <https://orcid.org/0009-0002-7343-1066>, Licenciada en ciencias de la educación inicial, Universidad Técnica de Babahoyo, dcastro190@fcjse.utb.edu.ec

³ <https://orcid.org/0009-0009-0100-4488>, Estudiante de psicología, Universidad Técnica de Babahoyo, dvalverde@fcjse.utb.edu.ec

⁴ <https://orcid.org/0009-0009-6170-8313>, Estudiante de psicología, Universidad Técnica de Babahoyo, malvearv@fcjse.utb.edu.ec

encuestados utiliza redes sociales de forma frecuente o continua, mientras que un 70% afirma que estas afectan su autoimagen, destacando una fuerte influencia de modelos idealizados. Asimismo, un 73,33% percibe una disminución en su autoestima, y un 63,34% ha estado expuesto a discursos de odio, lo que refleja un entorno digital que incide directamente en su bienestar emocional. A pesar de que solo una minoría presenta síntomas de ansiedad constante, los datos muestran una dependencia psicológica incipiente hacia la validación externa. La investigación confirma los planteamientos teóricos de Bandura, Branden y Turkle sobre la imitación de modelos conductuales, el deterioro de la autoestima y las relaciones superficiales en entornos digitales. Se concluye que la interacción prolongada con estos espacios virtuales configura nuevas formas de socialización que, aunque aparentemente inclusivas, profundizan tensiones identitarias y emocionales que deben ser abordadas mediante intervenciones educativas y psicosociales.

Palabras clave: *Ansiedad; Autoestima; Validación.*

ABSTRACT

This study aims to analyze the consequences of excessive social media use and coexistence with digital communities on the construction of adolescents' self-image. Using a descriptive-exploratory quantitative approach, closed-ended questionnaires were administered to adolescents between 13 and 17 years of age, selected through purposive sampling, in order to identify patterns linked to digital exposure and its emotional and social repercussions. The results show that 76,67% of respondents use social media frequently or continuously, while 70% state that social media affects their self-image, highlighting a strong influence of idealized role models. Furthermore, 73,33% perceive a decline in their self-esteem, and 63,34% have been exposed to hate speech, reflecting a digital environment that directly impacts their emotional well-being. Although only a minority exhibits symptoms of constant anxiety, the data show an incipient psychological dependence on external validation. The research confirms the theoretical approaches of Bandura, Branden, and Turkle regarding the imitation of behavioral models, the deterioration of self-esteem, and superficial relationships in digital environments. It concludes that prolonged interaction with these virtual spaces creates new forms of socialization that, while seemingly inclusive, deepen identity and

emotional tensions that must be addressed through educational and psychosocial interventions.

Keywords: *Anxiety; Self-esteem; Validation.*

INTRODUCCIÓN

El excesivo uso de las redes sociales ha cambiado profundamente la forma en que se construye la sociedad contemporánea, generando nuevos círculos sociales digitales aún no del todo comprendidos, donde prevalecen discursos de odio y se consolidan falsas expectativas sobre la identidad personal. Esta investigación busca comprender la conectividad entre estos factores, explorando cómo los adolescentes, al estar inmersos en estas plataformas, son vulnerables a tensiones psicológicas, sociales y comunicativas que inciden en la construcción de su autoimagen. Aunque solo una minoría manifestó estresarse ante la imposibilidad de conectarse y no se registró un uso problemático generalizado, no deja de ser preocupante el reconocimiento de este grupo por la falta de conectividad (Rubio et al., 2024, p.52).

Desde una perspectiva teórica, este estudio se fundamenta en Bandura, Branden y Turkle. Bandura (en Cárdenas Gutiérrez, 2023) destaca que las redes sociales presentan modelos conductuales que los adolescentes observan e imitan. Branden (citado en Jessica, 2022) expone cómo la búsqueda de validación externa puede deteriorar la autoestima. Por su parte, Turkle (en Payares Martínez, 2023) advierte que las redes promueven relaciones superficiales y una falsa sensación de compañía.

Los discursos de odio han sido abordados superficialmente en investigaciones previas. No se ha explorado suficientemente el impacto del tiempo de exposición ni la influencia de las comunidades digitales en la internalización de estos mensajes negativos. Por tanto, este análisis resulta urgente y necesario.

METODOLOGÍA

Se implementó un diseño de investigación de tipo descriptivo-exploratorio con enfoque cuantitativo, orientado a analizar e identificar los patrones de comportamiento, interacción y percepción de los adolescentes frente al uso excesivo de redes sociales y su relación con la

coexistencia dentro de círculos sociales digitales, así como su posible impacto en la construcción de la autoimagen y la autoestima. Este tipo de diseño permitió una aproximación inicial a un fenómeno social complejo y contemporáneo, brindando la posibilidad de observar y describir las características principales del fenómeno desde un punto de vista estructurado, sin intervenir ni modificar las variables observadas. El enfoque cuantitativo fue seleccionado por su capacidad de recoger información objetiva, sistemática y mensurable, permitiendo la comparación entre categorías y la detección de tendencias predominantes en la población estudiada.

La población objeto de estudio estuvo conformada por adolescentes de entre 13 y 17 años, residentes en zonas urbanas, quienes atraviesan una etapa de desarrollo crucial para la formación de su identidad y vínculos sociales. La selección de la muestra se realizó mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional por conveniencia, debido a la facilidad de acceso y la disposición voluntaria de los participantes. Se contó con un total de 30 adolescentes, quienes mantenían un vínculo cercano con los investigadores, ya sea por relaciones de amistad, parentesco o pertenencia a entornos compartidos, lo cual facilitó la logística de aplicación del instrumento y permitió establecer un ambiente de confianza durante la recolección de datos. Si bien esta estrategia de muestreo limita la posibilidad de generalizar los resultados, resultó adecuada para los fines exploratorios del estudio.

El instrumento utilizado fue un cuestionario estructurado elaborado específicamente para esta investigación, compuesto por un total de 25 ítems cerrados distribuidos en cuatro dimensiones fundamentales: frecuencia y tiempo de uso de redes sociales, interacción con círculos sociales digitales, exposición a contenido perjudicial y percepción de la autoimagen y autoestima. El cuestionario incorporó escalas de frecuencia, tipo Likert y preguntas de opción múltiple, permitiendo una evaluación integral y detallada del comportamiento digital de los participantes. La construcción del instrumento se basó en la revisión de literatura previa sobre el tema y fue sometido a una validación de contenido por parte de expertos en psicología adolescente y comunicación digital. La aplicación del cuestionario se realizó de manera presencial, en un entorno seguro, y se obtuvo previamente el consentimiento informado de los adolescentes y de sus representantes legales cuando fue necesario. La participación fue anónima, confidencial y completamente voluntaria.

Los datos obtenidos fueron procesados mediante técnicas de estadística descriptiva. Se calcularon frecuencias absolutas, relativas y porcentajes, lo que permitió identificar tendencias significativas en el uso de redes sociales, los patrones de interacción digital y la manera en que estos elementos se relacionan con la percepción que los adolescentes tienen de sí mismos. El análisis se llevó a cabo utilizando herramientas informáticas como Microsoft Excel, que facilitaron la organización, tabulación e interpretación de la información recogida.

RESULTADOS

Tabla 1 Frecuencia de uso de redes sociales

Frecuencia de uso	Frecuencia absoluta	Porcentaje (%)
Rara vez	2	6,67 %
A veces	5	16,67 %
Con frecuencia	9	30,00 %
Todo el tiempo	14	46,67 %
Total	30	100 %

Nota: Esta tabla muestra la frecuencia con que los adolescentes utilizan redes sociales.

El 76.67% de los adolescentes usa redes sociales, es decir, la suma del 30% de los que eligieron “con frecuencia” y el 46.67% de los que eligieron “todo el tiempo”, dando resultado de 76.67%, lo que evidencia un alto grado de inmersión digital, elemento clave para la construcción identitaria a través de estas plataformas.

Tabla 2 Ansiedad al no poder conectarse

Frecuencia de uso	Frecuencia absoluta	Porcentaje (%)
Nunca	10	33,33 %
Casi nunca	6	20,00 %
A veces	8	26,67 %
Siempre	6	20,00 %
Total	30	100 %

Nota: Esta tabla refleja los niveles de ansiedad que experimentan los adolescentes al no conectarse a redes sociales.

Solo el 20% manifestó sentir ansiedad constante, es decir, que eligieron “siempre”, aunque un 46.67% admite sentirla ocasionalmente, es decir, la suma del 20% de los que eligieron “casi nunca” y el 26.67% de los que eligieron “A veces”, dando resultado de 46.67%. Esto respalda lo citado por Rubio et al. (2024) sobre una minoría afectada, pero que no debe ser desestimada.

Tabla 3 Propósito principal de uso

Frecuencia	Frecuencia absoluta	Porcentaje (%)
Comunicación con amigos o familia	8	26,67 %
Acceder a información o noticias	3	10,00 %
Entretenimiento y ocio	13	43,33 %
Compartir contenido personal o profesional	6	20,00 %
Total	30	100 %

Nota: Se detallan los principales usos que los adolescentes otorgan a las redes sociales.

El “Entretenimiento y ocio” que es 43,33% y la “Comunicación con amigos o familia” que es el 26,67% son los principales fines, lo que muestra cómo las redes cumplen funciones afectivas y recreativas, más allá del conocimiento o la expresión.

Tabla 4 Influencia en la imagen personal

Frecuencia	Frecuencia absoluta	Porcentaje (%)
Nada	3	10,00 %
Poco	6	20,00 %
Bastante	11	36,67 %
Mucho	10	33,33 %
Total	30	100 %

Nota: Se presenta la percepción de los adolescentes sobre cómo las redes sociales afectan su autoimagen.

El 70% reconoce que su autoimagen es afectada por las redes, es decir, la suma del 20% de los que eligieron “Poco”, el 36.67% de los que eligieron “Bastante” y el 33.33% de los que eligieron “Mucho”, dando resultado de 70%. Este hallazgo conecta con la teoría de Bandura y la comparación con modelos idealizados.

Tabla 5 Emociones ante falta de atención

Frecuencia	Frecuencia absoluta	Porcentaje (%)
No me afecta	4	13,00 %
Me siento indiferente	7	23,33 %
Me siento mal	11	36,67 %

Me siento muy frustrado	8	26,67 %
Total	30	100 %

Nota: Se indica el grado en que los adolescentes se ven afectados emocionalmente por la falta de interacción en redes sociales.

Un 63.34% se ve afectado emocionalmente por la falta de interacción, es decir, la suma del 23.33% de los que eligieron “Me siento indiferente”, el 36.67% de los que eligieron “Me siento mal” y el 26.67% de los que eligieron “Me siento muy frustrado”, dando resultado de 63.34%, mostrando una dependencia emocional hacia la validación externa, como advierte Branden.

Tabla 6 Comparación con otros

Frecuencia	Frecuencia absoluta	Porcentaje (%)
Nunca	3	10,00 %
Rara vez	6	20,00 %
A veces	10	33,33 %
Con frecuencia	11	36,67 %
Total	30	100 %

Nota: Esta tabla muestra la frecuencia con que los adolescentes se comparan con otros en redes sociales.

Un 70% admite compararse, es decir, la suma del 33.33% de los que eligieron “A veces” y el 36.67% de los que eligieron “Con frecuencia”, dando resultado de 70%, lo que puede derivar en baja autoestima y ansiedad. Confirma el rol negativo de modelos inalcanzables.

Tabla 7 Sustitución de relaciones presenciales

Frecuencia	Frecuencia absoluta	Porcentaje (%)
No, en absoluto	5	14,71 %
Parcialmente	8	23,53 %
En gran medida	11	32,35 %
Completamente	10	29,41 %

Total	30	100 %
--------------	-----------	--------------

Nota: Esta tabla indica en qué medida los adolescentes han sustituido relaciones presenciales por interacciones digitales.

El 61.76% reconoce que sus relaciones presenciales se ven desplazadas, es decir, la suma del 32.35% de los que eligieron “En gran medida” y el 29.41% de los que eligieron “Completamente”, dando resultado de 61.76%. Reafirma los planteamientos de Turkle sobre vínculos superficiales.

Tabla 8 *Afectación emocional por comentarios*

Frecuencia	Frecuencia absoluta	Porcentaje (%)
Nunca	4	13,33 %
En pocas ocasiones	9	30,00 %
Con cierta frecuencia	10	33,33 %
Con mucha frecuencia	7	23,33 %
Total	30	100 %

Nota: Esta tabla muestra cómo los comentarios en redes sociales afectan emocionalmente a los adolescentes.

El 56.66% ha sido emocionalmente afectado, es decir, la suma del 33.33% de los que eligieron “Con cierta frecuencia” y el 23.33% de los que eligieron “Con mucha frecuencia”, dando resultado de 56.66%, lo cual refleja cómo los entornos digitales se tornan hostiles y vulneran la salud emocional.

Tabla 9 *Exposición a discursos ideológicos de odio*

Frecuencia	Frecuencia absoluta	Porcentaje (%)
Nunca	3	10,00 %
En pocas ocasiones	8	26,67 %
Con cierta frecuencia	11	36,67 %
Con mucha frecuencia	8	26,67 %
Total	30	100 %

Nota: Esta tabla presenta la frecuencia con que los adolescentes se exponen a discursos de odio en redes sociales.

El 63.34% ha presenciado discursos de odio en redes, es decir, la suma del 36.67% de los que eligieron “Con cierta frecuencia” y el 26.67% de los que eligieron “Con mucha frecuencia”. Esto valida la preocupación sobre la normalización de este tipo de contenido en comunidades digitales.

Tabla 10 Redes sociales y autoestima

Frecuencia	Frecuencia absoluta	Porcentaje (%)
Nunca	2	6,67 %
En pocas ocasiones	6	20,00 %
Con cierta frecuencia	12	40,00 %
Con mucha frecuencia	10	33,33 %
Total	30	100 %

Nota: Esta tabla refleja la percepción de los adolescentes sobre cómo las redes sociales afectan su autoestima.

Un 73.33% reconoce que las redes afectan su autoestima, es decir, la suma del 40% de los que eligieron “Con cierta frecuencia” y el 33.33% de los que eligieron “Con mucha frecuencia”. lo que refuerza cómo la exposición constante puede transformar la percepción de sí mismos.

DISCUSIÓN

Los hallazgos obtenidos en esta investigación confirman que los adolescentes están expuestos de manera cotidiana a discursos de odio en redes sociales, con una especial recurrencia hacia temas relacionados con el cuerpo, la identidad personal y la pertenencia grupal. Esta exposición frecuente se vincula directamente con afectaciones en la autoimagen, lo cual evidencia una fragilidad creciente en la forma en que los adolescentes construyen la percepción de sí mismos. Tal situación no solo refuerza la preocupación teórica planteada en los estudios previos, sino que también revela una realidad urgente: la presencia constante de estándares irreales, juicios sociales y críticas sistemáticas en los entornos digitales genera una presión interna que, lejos de motivar procesos de autoaceptación, impulsa dinámicas de rechazo, frustración y dependencia emocional.

Este impacto emocional se alinea con el objetivo central del estudio, que busca comprender la influencia de los entornos digitales en la identidad adolescente y, en consecuencia, plantear posibles estrategias de contención psicoeducativa. Es importante destacar que, aunque no se registró un uso problemático generalizado, sí se evidenció un grupo significativo de adolescentes que manifestó experimentar ansiedad o irritabilidad cuando no puede acceder a las redes sociales. Esto confirma las advertencias de Rubio et al. (2024), quienes identifican una creciente dependencia psicológica relacionada con la necesidad de mantenerse conectado. Esta dependencia no debe subestimarse, pues puede evolucionar hacia patrones más severos de conducta adictiva o disfuncional si no se interviene a tiempo.

Desde la perspectiva del aprendizaje social planteada por Bandura, los resultados evidencian que los modelos digitales cumplen una función decisiva en la configuración de comportamientos, creencias y aspiraciones. Un número considerable de participantes afirmó seguir activamente a figuras públicas, influencers o comunidades en línea que difunden estilos de vida, ideales estéticos o posiciones ideológicas, que luego son replicadas en su propio comportamiento cotidiano. Esto da cuenta del poder performativo que tienen estos modelos virtuales, que ya no operan solo como referentes externos, sino como guías conductuales internas, muchas veces incuestionadas. Así, se observa una reiteración de prácticas como la participación en retos virales, la reproducción de discursos radicalizados o la búsqueda constante de aprobación a través de likes y comentarios, lo que coincide con lo planteado por Cárdenas Gutiérrez (2023).

En conexión con lo anterior, las ideas de Branden permiten entender cómo estos mecanismos de comparación constante y validación externa afectan directamente la autoestima de los adolescentes. La correlación entre el tiempo de permanencia en redes y la aparición de sentimientos de inferioridad o insatisfacción corporal resulta preocupante. Las respuestas obtenidas reflejan que, en muchos casos, los adolescentes perciben que no están “a la altura” de los estándares proyectados en línea, lo que genera una autoimagen distorsionada, débil y dependiente del juicio ajeno. Esta situación se vuelve aún más compleja cuando el adolescente carece de herramientas críticas para discernir entre la realidad digital y la vida concreta, propiciando un terreno fértil para la inseguridad y la ansiedad social.

La lectura de estos resultados desde la teoría de Sherry Turkle, retomada por Payares Martínez (2023), permite problematizar el tipo de vínculos que los adolescentes desarrollan en el entorno digital. Si bien muchos manifestaron sentirse acompañados en redes, también reportaron sensaciones de vacío, soledad o desconexión emocional en sus relaciones presenciales. Esto refuerza la hipótesis de que las redes sociales ofrecen una ilusión de cercanía, pero no necesariamente un soporte emocional genuino. Dicha paradoja digital crea una brecha afectiva que se manifiesta en la dificultad para establecer vínculos profundos, el temor a ser juzgado o excluido, y el retraimiento emocional incluso cuando se está en compañía de otros, se le suma, la normalización y reproducción de discursos de odio, lo que se vincula directamente con los planteamientos de Demonte (2021), quien advierte que la exposición constante a mensajes negativos no solo deteriora la percepción del otro, sino también el autoconcepto del propio adolescente. El estudio evidenció que muchos participantes han sido testigos frecuentes de contenidos discriminatorios, y una parte de ellos reconoció haber compartido, justificado o replicado tales discursos. Esto pone en evidencia una preocupante internalización de la violencia simbólica, que se vuelve parte del lenguaje cotidiano y refuerza prácticas de exclusión, estigmatización o ridiculización, tanto dentro como fuera de los entornos digitales.

Finalmente, los hallazgos dialogan con las advertencias de Valencia Ortiz et al. (2021), quienes señalan que el uso excesivo de redes sociales genera riesgos transversales en el ámbito emocional, social y académico. Aunque en esta investigación no se identificó un patrón uniforme de adicción o deterioro severo, las respuestas reflejan señales de alerta que no deben minimizarse: tensiones internas relacionadas con la autoestima, aislamiento emocional, sobreexposición a discursos dañinos y una constante confusión entre los límites de la realidad física y la digital. Estos elementos, aunque no críticos en todos los casos, anticipan una tendencia que podría agravarse con el paso del tiempo, especialmente si no se implementan intervenciones preventivas desde el entorno familiar, educativo y comunitario.

CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación se confirman que el uso excesivo de redes sociales tiene consecuencias significativas en la construcción de la autoimagen de los adolescentes,

cumpliendo así con el objetivo principal del estudio. Se identificó que el 70% de los encuestados reconoce una influencia directa de las redes en su percepción personal, especialmente por la constante exposición a modelos idealizados que distorsionan la realidad y generan expectativas inalcanzables. Esta presión social, sumada a la búsqueda constante de aprobación externa, provoca un deterioro progresivo de la autoestima, como lo evidencia el 73,33% de los adolescentes participantes. Además, los resultados muestran que las comunidades digitales, aunque aparentan ser espacios de inclusión, en realidad promueven relaciones superficiales que afectan negativamente la calidad del vínculo emocional. El 61,76% de los adolescentes manifestó haber sustituido sus relaciones presenciales por interacciones virtuales, lo cual refuerza el aislamiento afectivo y la sensación de soledad, esta dinámica, analizada desde la teoría de Turkle, refleja una desconexión entre la compañía aparente que ofrecen las redes y la necesidad real de vínculos genuinos.

Otro hallazgo relevante es la exposición constante a discursos de odio, reconocida por el 63,34% de los encuestados. Esta normalización de la violencia simbólica en entornos digitales genera un entorno hostil que vulnera el bienestar emocional y favorece la internalización de mensajes discriminatorios, lo cual puede perpetuar prácticas nocivas. La evidencia respalda la necesidad urgente de implementar estrategias educativas y psicosociales que promuevan una cultura digital crítica y empática. A pesar de que no se identificó un uso problemático generalizado, se constató una dependencia emocional incipiente hacia las redes sociales. Casi la mitad de los adolescentes admitió experimentar ansiedad ocasional cuando no puede conectarse, lo que revela una relación psicológica que merece ser atendida con herramientas preventivas desde la educación y la salud mental. Se destaca que la constante comparación con otros usuarios y la falta de interacciones positivas generan sentimientos de frustración e insuficiencia, debilitando aún más la autoimagen. Este fenómeno alimenta una identidad vulnerable, moldeada por estándares externos, y evidencia que los espacios digitales no solo influyen en la conducta, sino también en el desarrollo emocional y social de los adolescentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anido, J. C. R. (2022). Desarrollo Humano y Cultura de la Autoestima a través de la literatura y cuentos clásicos en versión infantil (Estudio de caso: Desarrollo humano y motivación personal en niños de Quinto Grado. Escuela 23 de Junio, San Antonio del Ciprés, Pánuco, Zacatecas).
- Cárdenas Gutiérrez, D. (2024). Consecuencias psicológicas del uso excesivo de las redes sociales en niños y jóvenes.
- Demonte, V. (23 de noviembre de 2021). Por qué los discursos de odio predisponen a nuestro cerebro a cometer actos de odio. Obtenido de The Conversation : <https://theconversation.com/por-que-los-discursos-de-odio-predisponen-a-nuestro-cerebro-a-cometer-actos-de-odio-168986>
- Hernández, F. J. R., Calahorra, E. G., & Franco, J. L. O. (2024). Adolescentes en la era digital. Desvelando las relaciones entre las redes sociales, el autocontrol, la autoestima y las habilidades sociales. *Ciencia y Educación*, 8(3), 39-58.
- Parodi, R., Wegelin, L., & Cuesta, M. (2022, Octubre). Problematicar los discursos de odio: Democracia, redes sociales y esfera pública. *Tram(p)as de la Comunicación y la cultura*, 87(10-2022), 1-31. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/trampas/article/view/7175>
- Payares Medina, M. M., & Chamorro Posso, M. J. (2023). Impacto negativo del uso excesivo de redes sociales en la salud mental de jóvenes y adolescentes.
- Reyes, V. P., Amaya, J. A. Á., & Capps, J. W. (2021). Relación del uso de redes sociales con la autoestima y la ansiedad en estudiantes universitarios. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 3(1), 139-149.
- Valencia Ortiz, R., Cabero Almenara, J., Garay Ruiz, U., & Fernández Robles, B. (2021, Enero-Abril 18). Problemática de estudio e investigación de la adicción a las redes sociales online en jóvenes y adolescentes. *Tecnología, Ciencia y Educación*, 18, 99-125. <https://www.tecnologia-ciencia-educacion.com/index.php/TCE/article/view/573>
- Wachs, S., WejEstein, A., Bitz, L., & Gámez-Guadix, M. (1 de febrero de 2022). Motivos del discurso de odio en la adolescencia y su relación con las normas sociales. Obtenido de *Revista científica de comunicación y educación* : <https://www.revistacomunicar.com/pdf/71/c7101es.p>